

Interesante oferta:

SALDAMOS LOS RESTOS DEL RASTRILLO

Las marquesas del Rastrillo nos han llamado para decirnos que, oye, chico, a ver si nos echais una mano, guapo, y nos ayudais a saldar los restos del Rastrillo, que son una monada, completamente comestibles. Y como aquí estamos para lo que las marquesas gusten mandar, a continuación ofrecemos nuestras grandes rebajas de primavera. Con la diferencia de que mientras las marquesas reúnen fondos para la asociación de Hogares Nuevo Futuro, nosotros juntamos pasta para la Asociación de Asilos Viejo Pasado, que les hace más falta y que de aquí a nada no van a tener sitio donde meter a tanto ex.

OBJETO	PRECIO EN PTS. DE SUIZA
Laconismo militar de nuestro estilo (modelo 1941)	30.000
Gafas oscuras de jefe provincial (hay miles de ellas, cada una)	50
Bigotitos de lo mismo	25
Vales de cemento sin usar (modelo 1944)	1.000
Avaes para primos segundos de Izquierda Republicana	50.000
Revoluciones pendientes	3.000
Conquistas del Estado	25.000

Prensa

EMILIO ROMERO VA A VENDER AHORA "LA ESFERA" Y "EL SIGLO FUTURO"

"Tengo toda la Hemeroteca Nacional registrada", nos confiesa en exclusiva

HERMANO LOBO, siempre a la que salta, tiene el honor de ofrecer en primicia nacional la siguiente noticia, abróchense los cinturones, aunque estemos en ciudad: Emilio Romero, después de vender las cabecezas de «El Sol» y «El Imparcial», va a seguir con el negocio. Según nuestras noticias, están muy avanzadas las negociaciones para que alguien le compre «La Esfera» y «El Siglo Futuro», por una cantidad que no sería inferior a cincuenta millones de pesetas ni superior a cien.

—Pero no hay peligro de que estos nuevos periódicos puedan hacer daño a los que existen en Madrid—nos han señalado fuentes allegadas al señor Romero—. Parece que se los quedarán los Oriol, así que usted mismo puede echar las cuentas de cuánto durarán...

¿Quedarán aquí las ventas? Parece que no. Le hemos preguntado a don Emilio Romero cuánto le costó adquirir esas cabeceras y nos ha dicho:

—Nada. Gratis. Cuando las solicité nadie las tenía en su poder. Las cabe-

ceras no tenían dueño. Me gustaban los títulos: «La Esfera», tan redondo, y «El Siglo Futuro», tan monárquico... Envié una instancia al Ministerio de Industria solicitando esos títulos y se me contestó afirmativamente.

—¿Y no se animó?

—Claro que me animé, hijo. En vista del éxito solicité también «La Gaceta de Madrid», de Francisco Fabro Bremundán, y me la dieron. Pedí «Madrid Gráfico» y «Nuevo Mundo», y lo mismo. En vista de ello, mandé a un subdirector de «Pueblo» a la Hemeroteca Nacional a que me copiara el fichero, y mire, todas estas cabeceras son mías...

Don Emilio saca un cartapacio y va leyendome cabeceras:

—«Heraldo de Madrid», «Solidaridad Obrera», «El Socialista», «El Liberal», «La Tierra»... Aquí las tiene todas. Haga una oferta, que siempre podremos ponernos de acuerdo. Ya sabe que el dinero no es para mí lo más importante...

—Don Emilio, ¿y cómo se le ha ido «Gente Menuda»?



CUIDADO LOBOS, QUE VAN A RODAR MUCHAS CABECERAS

—Hijo, ahí me ha ganado Cebrián por la mano. Pero que no canten victoria en la calle Serrano. Acabo de comprar por cien mil pesetas un lote que les interesará mucho...

—¿Qué lote, don Emilio?

—Un lote imprescindible para «ABC»: la sombra de Mariano de Cavia y el fantasma de José Cuartero.

—¿Y los vende?

—Sí, pero en una cantidad mínima: cien millones de pesetas los dos, con derecho a ponerlos en el colorete de los domingos. Ya sabe usted que el dinero para mí no lo es todo... ■ PEPE DE PIETRALCINA.

